Ven bajo crecimiento y restricciones fiscales

POR LINDSAY H. ESQUIVEL

lindsay.hernandez@gimm.com.mx

La calificadora S&P Global Ratings prevé que la economía mexicana crezca 1.2% en 2025, mientras que el PIB per cápita apenas 0.5 por ciento, en un contexto de restricciones del gasto para lograr las metas fiscales.

Al considerar los aspectos clave de la calificación soberana, que mantuvo en BBB+ con perspectiva estable, la calificadora explica que, si bien el gobierno de Claudia Sheinbaum planea impulsar importantes proyectos de infraestructura, el ajuste fiscal limitará su ejecución el próximo año

"El gobierno planea ampliar el servicio de trenes de carga y de pasajeros, modernizando, y la ampliación en el sistema portuario, construvendo más carreteras y mejorando el suministro de agua (que se está volviendo escasa en muchas partes del país), pero las restricciones fiscales limitarán su capacidad de ejecutar proyectos tan grandes, en ausencia de políticas que incentiven un mayor

papel del sector privado".

Además, reconoce que la inversión fija bruta se ha estancado en 2024 después del rápido crecimiento experimentado desde la pandemia.

S&P considera probable que el déficit del gobierno general sea de 3% a 4% del PIB en 2025, en parte derivado de la caída del gasto en dos grandes proyectos que están cerca de completarse: una nueva refinería de petróleo en Tabasco y un tren en el sureste de México.

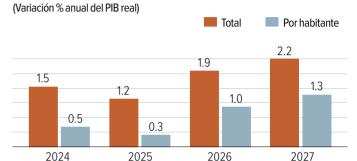
Sin embargo, lamenta que este ajuste fiscal depende de

un recorte de 13.7% de la inversión pública, junto con reducciones en otros gastos presupuestarios y un modesto aumento real de los ingresos.

Para la calificadora, también un crecimiento más lento en Estados Unidos y una incertidumbre prolongada de los inversionistas podrían frenar el crecimiento mexicano.

S&P se sumó a las calificadoras Moody's y HR Ratings que refrendaron la nota soberana de México, incluso mantuvo la perspectiva; con lo que el país mantiene el

PROYECCIONES DE CRECIMIENTO



Fuente: Standard and Poor's.

grado de inversión.

No obstante, Standard and Poors advirtió que, si no se reduce oportunamente el déficit fiscal alto, la deuda pública y la carga de intereses podrían ser mayores que las esperadas, lo que afectaría la calificación.

"Finanzas públicas más débiles, combinadas con el riesgo de respaldo extraordinario para las empresas estatales (Petróleos Mexicanos y la Comisión federal de Electricidad), podrían llevar a una baja de calificación durante los próximos dos años".